

**CANARIAS, TERRITORIO DE ACOGIDA DE
IBEROAMERICANOS**

Por
Ramón Díaz Hernández
Departamento de Geografía de la ULPGC

1. INTRODUCCIÓN

El número de extranjeros reglamentariamente inscrito en Canarias como población de derecho era de 31.678 personas de acuerdo con el censo oficial de 1.991¹. Esa cantidad revela una relación de 2,12 extranjeros por cada cien isleños. Ahora bien, si observamos el peso poblacional que tiene el colectivo de referencia en cada isla con respecto al total que representa este contingente foráneo en el Archipiélago, veremos en primer lugar que residen en Tenerife el 52 por ciento y en Gran Canaria el 31 por ciento, distribuyéndose el resto (17%) entre las restantes cinco islas periféricas. Sin embargo, la proporción de población extranjera sobre el total de efectivos de derecho de cada isla varía muy poco, pudiendo ir desde un máximo de 3,5 por ciento en El Hierro hasta un mínimo de 1,5 por ciento en Gran Canaria. Dentro de cada isla la distribución por municipios de los extranjeros residentes varía muchísimo según se trate de espacios municipales hiperterciarizados por el sector turístico (como sucede en San Bartolomé de Tirajana, Tías, Puerto de La Cruz, Adeje, La Oliva, Pájara o Mogán), o de municipios con economía tradicional (Llanos de Aridane, Frontera, El Paso o La Aldea de San Nicolás). Las capitales insulares por sus propias condiciones constituyen también un foco de atracción relevante.

Cuadro nº I
Población extranjera según el lugar de nacimiento. (1.991)

Lugar de Nacimiento	En cifras absolutas	En %
Europa	18.678	59,8
América:	7.126	22,4
a) Norte	303	
b) Centro	751	
a) Sur	6.072	
Asia	3.269	10,4
África	2.295	7,3
Oceanía	29	0,1

Fuentes: *Censos de población y viviendas. Canarias 1.991. Población extranjera*. Instituto Canario de Estadísticas. Mayo de 1.995

¹ INSTITUTO CANARIO DE ESTADÍSTICA: *Censos de Población y Viviendas. Canarias 1.991*. Las Palmas de Gran Canaria, Mayo de 1.995, 49 páginas.

--- *Censos de Población y Viviendas. Canarias 1.991. La Población. Características principales*. Las Palmas de Gran Canaria, 1993, 232 páginas.

Por continentes de procedencia, sobresalen en primer lugar los extranjeros originarios de Europa que suman unas 18.959 personas (al tiempo que un elevado porcentaje del 59,8 % sobre el conjunto de los inmigrados). La amplia representación del "Viejo Continente" se explica en buena parte por las lógicas relaciones económicas y sociales establecidas durante la última década de historia compartida. Este contingente tiene, además, la peculiaridad de distribuirse desigualmente entre las siete islas, concentrándose en las dos capitalinas (Tenerife y Gran Canaria) que alcanzan porcentajes de 60,5 y 39,5 por ciento respectivamente. Como nación de partida destaca llamativamente Alemania puesto que el número de ciudadanos de esta procedencia, registrado en el censo de 1991 como residentes en el Archipiélago supera al de las restantes nacionalidades europeas.

A bastante distancia, con sólo un 22,4 por ciento del total de extranjeros, le sigue el subgrupo inmigratorio procedente de América que desagregados en el censo por regiones agrupa a los llegados desde el Norte, Centro y Sur. Sumados los centroamericanos y sudamericanos constituyen amplia mayoría puesto que suponen el 95,74 por ciento, que en cifras absolutas vienen a ser 6.823 de un total de 7.126 americanos. Por las diversas vicisitudes históricas compartidas, Latinoamérica significa mucho para Canarias. Es por esta última razón por la que a los originarios de las repúblicas iberoamericanas residentes en estas islas dedicaremos por entero el presente trabajo.

Más reducido aun es el colectivo de extranjeros naturales de Asia que está representado por unas 3.269 personas que vienen a significar un 10,4 por ciento del colectivo foráneo. Se compone básicamente de hindúes, coreanos, filipinos, japoneses, chinos, palestinos, sirios y libaneses.

Pese a la proximidad geográfica, los procedentes del vecino continente africano se sitúan en un alejado cuarto grupo, con tan sólo 2.295 inscripciones que vienen a representar un débil 7,3 por ciento sobre el total de extranjeros residentes legalmente en el Archipiélago. Marruecos absorbe prácticamente toda la representación africana erigiéndose en el tercer país en cuanto aporte extranjero a las islas, lógicamente después de Alemania y Venezuela.

2. EL SUBGRUPO IBEROAMERICANO

Como ya se expuso anteriormente, los originarios de Mesoamérica y Sudamérica representaban en 1.991 un 21,5 por ciento del contingente extranjero destacado en Canarias, a la vez que suponían el 95,7 por ciento del total continental. Esos datos ponen de manifiesto la debilidad de la presencia norteamericana en las Islas; mientras que, por el contrario, las intensas relaciones canario-latinoamericanas justifican de forma muy clara una vez más la supremacía relativa del amplio e influyente grupo iberoamericano.

La mayoría de los iberoamericanos han llegado al Archipiélago recientemente, como lo demuestra el que haya sido en la última década (es decir, entre 1.981 y 1.991) cuando se han venido instalando nada menos que el 66,7 por ciento de este subgrupo que acumuló un total de 4.456 personas. El ritmo medio de entradas efectuadas en esa década se elevó a unas 414 personas por año, sobresaliendo anualidades excepcionales como las de 1.989 y 1.990 en que se produjeron nada menos que 838 y 1.238 arribadas respectivamente².

² DOMÍNGUEZ MUJICA, J. (1.996): *La inmigración extranjera en la provincia de Las Palmas*. Cuadernos Canarios de Ciencias Sociales Nº 32, Las Palmas de Gran Canaria, páginas 90 y 92 y 216-249.

En la composición por sexos se aprecia un mayor escoramiento hacia las féminas. En efecto, tanto si se trata del colectivo centroamericano como del sudamericano, las mujeres aventajan a los hombres en diez puntos de diferencia. Más adelante ofreceremos alguna explicación sobre esta asimetría en la distribución de los sexos del referido contingente.

Cuadro nº 2
Iberoamericanos en Canarias: su distribución por Islas (1.991)

A. Cent	Total	Lanz.	Fuert.	G.Can.	Tener.	E. Hierro	L. Gom	L. Palma
Cuba	469	16	2	261	57	2	1	30
Otros	282	26	15	93	136	-	1	11
Total	751	42	17	354	293	2	2	41
A. Sur								
Argent.	1.178	88	39	595	426	11	6	13
Venez.	3.556	35	22	363	2.622	103	31	372
Otros	1.338	76	35	687	506	1	3	30
Total	6.072	199	96	1.645	3.554	115	48	415

Fuente: *Censos de Población y Viviendas. Canarias 1.991. Población extranjera.* Instituto Canario de Estadísticas. Mayo, 1995.

Si desagregamos las áreas geográficas que lo componen, comprobaríamos que la representación centroamericana se reduce a sólo unas 751 personas (la mayoría mujeres), que por esa razón obtiene un escuálido porcentaje de 11 por ciento sobre el conjunto iberoamericano. El país que mayor participación obtiene en estos flujos migratorios es la República de Cuba, con el 66,5 por ciento del total centroamericano. Este colectivo, producto de la poderosa componente de cruces familiares, fuertemente arraigado a ambas orillas del Atlántico, se concentra preferentemente en las dos islas centrales (Gran Canaria y Tenerife), de forma que un resto irrelevante en cuanto a su número (13,8%) se distribuye entre las demás islas periféricas. La colonia cubana en Canarias se nutre de emigrantes retornados, de personas que buscan mejorar sus condiciones de vida y de disidentes del régimen político vigente desde 1.959 en aquella isla caribeña.

Más numeroso es el conjunto sudamericano con 6.072 componentes, en los que de nuevo se repite una mayor presencia femenina, con 7 puntos de ventaja sobre el total de varones. Este último contingente se reparte asimétricamente entre las dos provincias e islas. Solamente la isla de Tenerife absorbe al 58,5% de este colectivo. A su vez, las islas occidentales de La Gomera, El Hierro y La Palma, que configuran la provincia de Santa Cruz de Tenerife, acogen a amplios grupos de sudamericanos, obteniendo por ello una clara supremacía en comparación con las Canarias orientales.

Por países de origen, la República de Venezuela es la que mayor número de emigrantes (sin duda, descendientes a su vez de antiguos emigrantes isleños) tiene censado en Canarias respecto del contingente sudamericano, con nada menos que un 58,5 por ciento. A los procedentes de Venezuela se les localiza mayormente en las Canarias occidentales por ser esta parte del Archipiélago la que más estrechamente está ligada a ese país. Los 3.136 canario-venezolanos no constituyen más que una pálida expresión de algo más profundo e indefinible de una

vinculación secular, que se resume sencillamente en el sobrenombre de “Octava Isla” con que aquí se reconoce también a la entrañable *república llanera*³.

Argentina es la cuna de otro grupo relevante de inmigrantes que se distribuye básicamente por las dos capitales canarias, siendo sensiblemente menor su presencia en las islas no capitalinas. La dictadura militar y las crisis económicas sucesivas alientan este flujo en donde no faltan tampoco los reencuentros familiares.

En resumen, el conjunto de inmigrantes iberoamericanos se presenta en nuestras islas diferenciándose en dos grupos: americanos del Centro y del Sur de América. El primero es como hemos visto muy reducido, mientras que el segundo es más abultado por la elevada participación de venezolanos y argentinos. Ambos flujos tienen en común el alto porcentaje representado por las mujeres. Venezuela, Argentina y Cuba son por ese orden los países americanos que mayor aportación de recursos humanos hacen a Canarias después de Europa. El destino preferente de ese movimiento son las dos islas centrales y, dentro de éstas, son las respectivas capitales provinciales las que absorben la mayor parte de esta corriente.

2.1. RELACIÓN CON LA ACTIVIDAD ECONÓMICA

La estructuración de las categorías de esta variable (recogida en el Cuadro Nº 3) sigue las actuales directrices sobre medición del empleo establecida por la O. I. T⁴ y afecta sólo a los mayores de 16 años. Se trata de características de autclasificación señaladas en los cuestionarios del Censo de 1.991 que fueron respondidas por un total de 4.930 trabajadores iberoamericanos⁵. De acuerdo con las cifras que arrojaron se pueden establecer dos grupos:

a) **Población iberoamericana económicamente activa.**- Se trata de un conjunto de 1.426 personas que suministraron mano de obra para la producción de bienes y servicios económicos, o que estaban disponibles y hacían gestiones para incorporarse a la actividad productiva; esto último es lo que realizaban unos 407 trabajadores que estaban en paro forzoso, pero buscaban empleo por primera vez o el de otros 401 que estaban también sin empleo pero tenían experiencia laboral como asalariados por cuenta propia y ajena. A todos ellos nos referiremos de nuevo en el apartado 2.2.

b) **Población económicamente inactiva.**- Se trata de un amplio conjunto de 2.692 personas no autclasificadas como ocupadas o paradas forzosamente. Comprende 6 subcategorías diferentes que son:

Un numeroso grupo de 130 jubilados que percibían una pensión en concepto de jubilación o invalidez. Incluye a personas que anteriormente tuvieron una actividad lucrativa, por la que

³ ASCANIO SÁNCHEZ, C. (2002): *Los canarios en Venezuela. Identidad y diferencia*. Santa Cruz de Tenerife. 239 páginas.

⁴ Organización Internacional del Trabajo.

⁵ DOMÍNGUEZ MUJICA, J.(1.996): *La inmigración extranjera.....* En este trabajo su autora refiere en las páginas 135-136 como a principios de los años 90 solicitaron permiso de trabajo o prórroga del mismo unos 22 mexicanos, 4 guatemaltecos, 4 salvadoreños, 8 nicaragüenses, 1 hondureño, 3 costarricenses, 1 panameño, 167 cubanos, 50 dominicanos, 153 colombianos, 20 ecuatorianos, 102 peruanos, 9 bolivianos, 19 paraguayos, 208 venezolanos, 164 uruguayos y 783 argentinos, que suman 2.092 latinoamericanos. Esta cifra recoge ampliamente la procedencia de los inmigrantes latinoamericanos por países que tramitan licencias laborales en la Delegación Provincial de Trabajo de la Las Palmas. Es también un indicador de la tensión creciente por introducirse en el mercado laboral europeo.

cotizaron a la seguridad social y que bien por la edad u otras razones la han tenido que abandonar, siendo hoy en día sus medios de vida las pensiones que perciben.

Aparece registrado un colectivo de personas clasificado como "Otros pensionistas" por recibir una pensión diferente de la jubilación o invalidez. A lo mejor se trata de pensiones de viudedad, orfandad, donativos asistenciales, benéficos o pensiones no contributivas. Unas 35 personas pertenecientes a esta corriente americana son clasificadas como incapacitadas permanentemente para la actividad productiva. A continuación se encuentra el grupo de 605 estudiantes o escolares matriculados en cursos medios y superiores, que reciben una instrucción sistemática en cualquiera de las escalas educativas que se imparten en Canarias.

Cuadro nº 3

Población Iberoamericana de 16 y más años y la actividad económica (1.991)

Situaciones laborales	En cifras absolutas	En %
Ocupados	1.426	29,0
Parados en busca de empleo	407	8,3
Parados que han trabajado antes	401	8,1
Jubilados	130	2,6
Otros pensionistas	74	1,5
Incapacidad permanente	35	0,7
Escolares y estudiantes	605	12,3
Labores del hogar	1.630	33,1
Otras situaciones	218	4,4
Población contada aparte	4	0,08
Total.....	4.930	100,00

Fuente: *Censos de población y viviendas. Canarias 1.991. Población extranjera.* Instituto Canario de Estadística. Mayo, 1.995.

Un total de 1.630 personas manifestaban dedicarse a las labores del hogar por las que no percibían ninguna remuneración. A este grupo pertenecen personas de ambos sexos, mayores de 16 años siempre. Por su crecido número estamos ante el más importante subgrupo latinoamericano enclavado dentro de los inactivos. También apreciamos la existencia de 230 personas incluidas en el rubro "Otras situaciones" que engloba a 218 individuos económicamente no activos y que no aparecen en los apartados anteriores. Se trata a menudo de menores no escolarizados, rentistas, o personas que tramitan la percepción de algún tipo de prestación o asistencia benéfica. Finalmente queda otro grupo muy reducido que corresponde a "Población contada aparte", que lo integran aquellos que están cumpliendo el servicio militar obligatorio o que realizan la prestación civil sustitutoria.

2.2. IBEROAMERICANOS MAYORES DE 16 AÑOS Y SU RELACIÓN CON LAS DISTINTAS RAMAS DE LA ACTIVIDAD ECONÓMICA

La información para el análisis de este apartado procede del casillero en donde se pregunta sobre la actividad ejercida y del establecimiento donde trabajó o trabaja la persona informante (ISTAC, Censo de 1.991). De acuerdo con las respuestas aportadas, el colectivo latinoamericano (los de 16 y más años de edad), que de verdad trabajaban entonces, alcanzó los

1.396 asalariados por cuenta ajena o por cuenta propia (véase Cuadro Nº 4). De todos ellos, la rama de actividad de los servicios concentraba al 74,8 por ciento de los activos de este subgrupo en Canarias. De esto último se deduce que es el sector terciario el que mejor integra laboralmente a estos inmigrantes residentes en la sociedad insular, pero es también la expresión más clara de un estructura económica en donde estas actividades alcanzan un tamaño desproporcionado que evidencian su dependencia externa y su falta de diversificación.

A bastante distancia se sitúan los empleados en la industria y en la construcción, que sólo absorben al 15,5 y al 9,0 por ciento de los activos iberoamericanos. La agricultura, pesca y ganadería no dan empleo más que al 3,7 por ciento de este colectivo. Menor aun es la absorción laboral de las actividades encuadradas bajo el rubro de la energía, electricidad, gas y agua.

Cuadro nº 4
Iberoamericanos de 16 y más años y su actividad económica en Canarias (1.991)

Actividades económicas	En cifras absolutas	En %
1. Agricultura, ganadería y pesca	52	3,7
2. Industria	160	11,5
3. Construcción	126	9,0
4. Energía, electricidad, agua y gas	14	1,0
5. Servicios	1.044	74,8
Total.....	1.396	100,00

Fuente: *Censos de población y viviendas. Canarias 1.991. Población extranjera.* Instituto Canario de Estadística. Mayo, 1.995.

Comparativamente los iberoamericanos ocupados significan bien poco en el conjunto de los asalariados extranjeros. Los trabajadores procedentes de América Central y del Sur representan tan sólo un 16,24 por ciento del total extranjero censado oficialmente. Lo componen hombres en su inmensa mayoría, puesto que las mujeres de esa misma procedencia apenas cuentan en el mercado laboral formal. En cambio, los trabajadores llegados desde países de la Unión Europea prácticamente monopolizan con un abultado 53,13 por ciento el conjunto del empleo regional orientado a los extranjeros.

2.3. POBLACIÓN IBEROAMERICANA DE 16 Y MÁS AÑOS SEGÚN PROFESIÓN

Esta variable se refiere a la clase de trabajo que efectuaban en las Islas unas 1.426 personas arribadas a nuestro Archipiélago que declararon estar ocupadas al elaborarse el Censo de 1.991. La profesión así entendida se circunscribe exclusivamente a la naturaleza del trabajo realizado y no a la posible titulación académica alcanzada, ni a la situación profesional desempeñada en la ocupación declarada.

De acuerdo con los datos así obtenidos el grupo iberoamericano que realizaba algún tipo de trabajo presenta una vez más la contradicción de contar con más varones que mujeres en su composición, dado que en la vertiente laboral y profesional la mujer, aun siendo mayoría en este colectivo, no encuentra proyección sociolaboral más que de forma secundaria y marginalmente. En

efecto, de las 420 mujeres que trabajaron o trabajaban todavía en 1.991, sólo unas 123 se autoclasificaron en profesiones correspondientes al grupo de “Servicios, hostelería, seguridad y labores domésticas”⁶. Otras 107 mujeres se incluyeron como comerciantes y vendedoras. Como profesionales y técnicos se encontraban unas 86 féminas, también de procedencia latinoamericana como las anteriores. El resto se distribuía entre profesiones tales como personal administrativo (63), personal directivo, gerentes y trabajadores especializados. Más irrelevante aun si cabe así decirlo es la adscripción de las mujeres de la misma procedencia a profesiones vinculadas a la agricultura, pesca, ganadería, a la construcción, industria y transportes o a la de peones y trabajadores no especializados.

Cuadro nº 5
Iberoamericanos de 16 y más años ocupados por profesiones

Categorías profesionales	Total	V.	M.
Profesionales y técnicos	300	214	86
Personal directivo. Gerentes	57	44	13
Personal administrativo	121	58	63
Comerciantes y vendedores	331	224	107
Servicios, hostelería, seguridad y tr.doméstic.	280	157	123
Agricultura, ganadería y pesca	26	21	5
Trabajos especializados	232	219	13
Construcción, industria y transportes	12	11	1
Peones y trabajadores no especializados	67	58	9
Total.....	1.426	1.006	420

Fuente: *Censos de población y viviendas. Canarias 1991. Población extranjera.* Instituto Canario de Estadística. Mayo, 1.995.

Por lo que respecta a los hombres de este mismo movimiento migratorio señalar que existe una evidente polarización profesional hacia las actividades comerciales y ventas; o como trabajadores especializados, profesionales, técnicos, servicios, hostelería, seguridad y trabajos domésticos. Nada menos que un 80 por ciento se reclama perteneciente a esas profesiones lo que no deja de ser sintomático. El 20 por ciento restante encuentra acomodo profesional como personal directivo y gerencia, personal administrativo, agricultura, ganadería y pesca, construcción, industria y transportes. Por último, y ya a título testimonial, como peones y trabajadores sin cualificar. Pero lo realmente destacable hasta ese momento es que de cada cuatro trabajadores iberoamericanos, por lo menos tres son varones. Lo que quiere decir que la mujer de esa procedencia o lo tiene muy difícil o sólo encuentra inserción en la economía informal.

3. A MODO DE CONCLUSIONES: 'LA DÉCADA PERDIDA' DE LATINOAMÉRICA

Un porcentaje próximo al 66 por ciento de los latinoamericanos residentes en Canarias ha llegado prácticamente a lo largo de la década de los ochenta. Coincidió ese momento con la etapa en que mayor proyección internacional alcanzaba nuestras relaciones económicas con el exterior. Se trata, pues, de arribadas relativamente recientes que, en buena medida, coinciden con la denominada “década perdida” de Iberoamérica y que tan nefastas secuelas ha traído consigo en los aspectos

⁶ Precisamente es en las labores domésticas, bares de alterne, prostitución y espectáculos en donde la ausencia de contratos documentados eran más frecuentes.

económicos y sociales. Este trabajo no puede disociar el formidable éxodo desde el sur y centro del continente en su reciente historia con rumbo hacia América del Norte y Europa occidental.

Al menos unos cuantos pincelazos podrían contribuir a la explicación de esos nuevos procesos migratorios hacia España en el contexto sur-norte, cuando no hace mucho tiempo y con carácter secular el panorama era completamente al revés, como viene a demostrarlo el que todavía en 1.991 viven repartidos por las distintas repúblicas iberoamericanas nada menos que 920.557 españoles según el Anuario Español citado por el profesor Puyol Antolín⁷. El vigente censo electoral elaborado por el INE para las elecciones locales y autonómicas del 25 de mayo de 2003 registraba a más de 50.000 canarios residentes en el exterior que tenían derecho a voto, cuando en los comicios de 1.999 y 2.000 su número era de 36.000 electores.

En los años ochenta América Latina no pudo alcanzar el ritmo de desarrollo económico que se requería para superar problemas como el acentuado desempleo⁸, afrontar la deuda externa, así como corregir los graves desequilibrios sociales y contener la inflación. El octavo decenio del siglo XX fue en este sentido una nueva ocasión desperdiciada puesto que el crecimiento económico marchó siempre por debajo del aumento de la población, perdiéndose en la mayoría de los países del área hispanoamericana posiciones respecto a la renta por habitante y año respecto a las décadas anteriores.

El volumen de las exportaciones descendió considerablemente (todavía hoy en día sigue siendo bajo), ensanchando el déficit de la balanza de pagos, generando desbarajustes presupuestarios, acrecentándose la deuda externa e insolvencia tanto en la restitución de los préstamos como en la amortización de los intereses. La inestabilidad en todos los órdenes determinó una escasez de ahorro y una huida masiva de capitales. Las inversiones extranjeras previstas se demoraron a consecuencia de las incertidumbres propias de la inestabilidad política y de un clima social tenso (narcotráfico, violencia urbana, corrupción policial, administrativa y política, reactivación de la guerrilla en varias repúblicas y un elevado incremento de homicidios y raptos⁹). El sector turístico también se retrae a consecuencia del deterioro social del área, perdiéndose con ello un suculento aporte de divisas.

El predominio de los sectores productivos con escaso valor añadido (agricultura, ganadería y pesca) ha extendido el empobrecimiento a las zonas agrarias más apartadas acentuando un éxodo rural que, a su vez, aceleró la macrocefalia de las capitales estatales y provinciales (con sus característicos barrios degradados denominados según los distintos países como favelas, callampas, ranchos-miseria, bidonvilles, etc.). Las condiciones de vida en las hacinadas ciudades tampoco mejoraron y hasta las clases medias urbanas se vieron seriamente tocadas por la dolarización y la pobreza. Todo lo cual hace aflorar los signos más visibles del subdesarrollo y el deterioro económico y social. Ante un panorama así de desolación, más o menos generalizado según las diferentes repúblicas, escapar de la pobreza, del paro o de la ruina constituyó en esos años una especie de monotema obsesivo a escala individual, familiar y social.

En efecto, salir como sea hacia países que ofrezcan como mínimo una esperanza de seguridad y dignidad fue, en medio de este sombrío porvenir de la década de los ochenta, una de las pocas

⁷ PUYOL ANTOLIN, R. (1.990): "La inmigración en España" en *Las Migraciones en Iberoamérica, IIº Jornadas de Estudios Geográficos Iberoamericanos*, Universidad de Salamanca, páginas 67-72.

⁸ EL PAÍS (1.997): "El Banco Mundial debe liderar el negocio del desarrollo" (entrevista a James D. Wolfensohn), lunes día de 10 de marzo.

⁹ EL PAÍS (1997): "La criminalidad atenaza el futuro de América Latina". Edición del jueves 13 de marzo.

alternativas transitables. Se cuentan por miles los que traspasaron las rígidas fronteras del Río Grande para entrar clandestinamente en Estados Unidos. Las comunidades niponas (nipobrasileñas, nipomexicanas o nipoperuanas) arraigadas en América latina retornan a la patria del Sol Naciente. España, aunque lejos, se presenta ahora como una oportunidad deseable dado su creciente desarrollo como país miembro de pleno derecho de la Unión Europea. No pocos intentan con diversa fortuna dirigir sus pasos hacia la “madre patria”. Es por lo que el progresivo contingente iberoamericano que empieza a llegar a nuestro país responde al siguiente prototipo:

- Se trata de personas adultas, de entre 25 y 40 años, de ambos sexos, que vienen a Canarias a establecerse solicitando reiteradas veces el permiso de trabajo y de residencia correspondiente. Por lo general participan más en estos flujos las mujeres que los hombres. Los inmigrantes vienen solos, pero a menudo arriban formando grupos familiares. Suelen disponer de una cualificación docente equivalente a titulados universitarios medios y superiores.
- Por lo general llegan al Archipiélago vía Ámsterdam (Holanda) o Barajas (Madrid, España) en calidad de falsos turistas o con visados consulares obtenidos en virtud de viejos tratados hispanoamericanos en revisión. Las redes de apoyo fuertemente consolidadas junto con las organizaciones solidarias (Cruz Roja, CEAR, Sindicatos, ONG de la Iglesia Católica, etc.) favorecen la integración laboral, educativa, alojativa y social.
- Un rasgo bastante compartido por los iberoamericanos es el carácter atlántico y urbano de la mayoría de sus componentes. Cubanos, venezolanos, argentinos, uruguayos y colombianos proceden en buena medida de países y ciudades de la orilla occidental del Océano que compartimos. Los puertos canarios (y recientemente también los aeropuertos) influyen en alguna medida sobre estos flujos gracias al permanente trasiego de enrolamiento, ceses y trasvases de tripulaciones de unas naves a otras. Las actividades turísticas del Archipiélago, con una potente oferta de servicios, oferta de ocio y espectáculos en su más amplia acepción, polariza la atención de centenares y de miles de estos inmigrantes que encuentran acomodo laboral en un mercado sumergido que se estima muy relevante.
- Los latinoamericanos del interior o de las costas del Pacífico que vienen a Canarias conocen tan bien como sus homónimos de las riberas atlánticas, nuestro territorio, su gente y sus posibilidades por medio de sus familiares y amigos o mediante la red consular instalada en las Islas. Existe, además, una reconocida reciprocidad tanto de trato como de capacidad de integración mutua.
- La inmigración de retorno de las familias canario-venezolanos aumenta sin cesar en los últimos años ante el agravamiento de la crisis que asola a aquella república. Los gobiernos central y autonómico han suscrito hace poco tiempo una especie de convenio a fin de agilizar la concesión de la nacionalidad española a quienes a su vez adquirieron la venezolana y a las familias que han creado antiguos emigrantes en ultramar. Estas corrientes de retorno han afectado particularmente a la provincia occidental, de modo especial a las islas de Tenerife y La Gomera.
- América Latina lleva ya un par de años en fase de despegue económico. La reciente puesta en marcha de la integración de las economías regionales (MERCOSUR, ALCA, acuerdos multilaterales con la U. E., etc.), empiezan a dar algún que otro resultado esperanzador¹⁰. Aún así, algunos países como Haití, Venezuela, Ecuador, Perú o Colombia, la mayoría de los estados de Centroamérica, tendrán que esperar todavía a superar estrangulamientos internos y externos para acompasar su ritmo de crecimiento con las repúblicas que sanean sus estructuras al dictado de las rígidas recetas de ajuste del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial. Si esto último llegase por fin a generalizarse y sus efectos se prolongaran de forma recuperadora en el

¹⁰ EL PAÍS (1997): “Latinoamérica creció más del 3% en 1.996 y atajó la inflación, aunque no redujo el paro”. Lunes 17 de marzo.

tiempo, tal vez se podría determinar a corto plazo un ligero ralentizamiento de las llegadas a las Islas de los flujos migratorios provenientes de la otra orilla atlántica; o cuanto menos, una aminoración en los trasvases, que quedarían limitados a las regiones más rezagadas, a los refugiados políticos y a las víctimas de siniestros ecológicos.